



## MUYER VITRUBIANA

En la Italia medieval, los renacentistas, ellos claro, en una clara búsqueda de la perfección humana tanto en el aspecto físico como intelectual, crean la imagen de referencia para el ser humano en busca de la perfección. Así nació el hombre de Vitrubio que encarna este canon de perfección humana mantenido hasta nuestros días.

Y nosotras, como de costumbre, al margen. Por ello surge hoy, desde nuestra organización nuestra muyer vitrubiana, que reclama su derecho a existir, a ser símbolo de la perfección, referente a seguir en el ejercicio de las artes y reflexiones filosóficas.

Hemos constituido, con siglos de retraso un símbolo, y Milenta lo ha adoptado, no porque nos consideremos perfectas, sino porque hay ausencias en la historia que ya es hora de cubrir.

La muyer vitrubiana ha venido, y está aquí para quedarse, por ello le damos la bienvenida a estas páginas deseándole larga vida, pues mientras ella exista existiremos nosotras.

COLEUTIVU MILENTA MUYERES

## QUERIDA ELENA FRANCIS:

¿Quién ha dicho que el mundo ha cambiado, que hemos avanzado?. ¿Quién dijo que el sexismo y el machismo están siendo desterrados de nuestra sociedad?. ¿Quién en su sano juicio creería que las mujeres ya podemos acceder a los mismos puestos de trabajo y cobrar el mismo sueldo que nuestros “amiguitos” los hombres, que podemos ir y follarnos a un tío sin conocerlo de nada y sin que nos tachen de promiscuas, putas o sabe dios qué (como si a nosotras nos interesara la opinión de los demás)?. ¿Quién se ha inventado esa estupidez hortera de “la guerra de los sexos”?. ¿Quién?. ¿Quién?.

Tan solo sé dos cosas: primera, que no he sido yo; y segunda, que fuera quien fuese quien formulara tales afirmaciones, o bien vive en otro mundo o, desde luego, su universo particular de relaciones es muy diferente al mío (conste que yo vivo en Grao, no en las catacumbas).

La realidad es que por desgracia ha cambiado muy poco el modo de tratarse entre hombres y mujeres. Voy a poner un ejemplo para que se entienda, un campo de comunicación entre las personas: las relaciones sexuales. Centrándonos ya en este área concreta estaréis de acuerdo conmigo en que realmente sí ha habido cambios: hemos pasado de un modelo represor, castigador y ocultador de la sexualidad a otro modelo en el que existe más libertad (o eso dicen). Aunque esta “nueva” visión de la sexualidad ha eliminado antiguas y falsas creencias, la mayoría de las cuales afectaba específicamente al sexo femenino, todavía nos queda mucho camino por recorrer.

En este antiguo modo de ver las relaciones sexuales la mujer era la que salía perdiendo; pero el problema es que ese modelo no solo afectaba a las relaciones sexuales si no que se extendía a otros ámbitos de la vida cotidiana de hombres y mujeres. Así, las mujeres no trabajaban fuera de casa y se dedicaban al cuidado del hogar, del marido y de las hijas e hijos; este sistema de trabajo facilitaba o conllevaba la dependencia económica de la esposa ya que el único que aportaba dinero a casa era el marido.

La sexualidad estaba unida indiscutiblemente a la reproducción y se hacía cuando el hombre lo pedía. La mujer no debía proponer la relación, puesto que entonces era considerada una promiscua o una puta (aunque, ¿creéis que realmente este aspecto ha cambiado en la actualidad?).

Sin embargo, aunque se supone que en la actualidad las mujeres podemos ligarnos a un varón y ya somos capaces de exigir que nos den placer y no solo darlo, aún nos quedan muchos avances por conseguir, y quizás con el tiempo los logremos todos.

Espero que estas humildes reflexiones os hagan pensar y caer en la cuenta de todas las cargas que todavía llevamos las mujeres a la espalda, heredadas de culturas pasadas y de las que, por suerte (y por el mucho trabajo realizado), parece que vamos desprendiéndonos poco a poco.

SONIA,  
una observadora muy objetiva

## EL FÚTBOL, ¿ COSA DE QUÉ ?

Crecer con el carrusel deportivo marca los domingos de cualquier infante, a mí me anunciaba el final de un corto fin de semana y la preparación para comenzar de nuevo aquellos cinco lentos días que me transportarían a la célebre tarde del viernes. Por aquel entonces el fútbol tenía su propio día, todas las jornadas las tenía bien repartidas y la petardez de la pelota se me juntaba con la petardez del catecismo todos los domingos.

Pero han pasado veinte años. El sistema consumista se ha hecho aún más agresivo y no deja de atacarnos por los flancos, como aquel Betis de Gordillo. El deporte rey ya no tiene su día fijo, ahora se queda con toda la semana para él solito. Las temporadas ya no finalizan en junio, la tele se encarga de tenernos todo el verano con el culo en el sofá viendo balones rodar por todos los campos del planeta.

¡ Qué tiempos aquellos, cuando hablarles de fútbol a mis amiguitas era como explicarle la teoría de la relatividad a Jesulín de Ubrique !. Hoy, mi sobrinita y sus coleguillas se tiran de los pelos por conseguir una camiseta con el nombre de RIVALDO y se tiran horas a las puertas de los estadios esperando a sus ídolos de piernas musculosas.

Gracias a los medios de comunicación ( por llamarlos de alguna manera ) no queda ni un solo rincón del país al que no haya llegado el fútbol convirtiendo a sus gimnastas en semidioses del césped y a sus seguidores/as en perritos falderos dispuestos a cegar sus ojos a cualquier suceso extradeportivo.

Mi queja viene dada por el señuelo que les han tendido a las jóvenes; les han expuesto carne fresca, les han vendido solamente a las estrellas. Para nosotras no hay nada en el fantástico mundo televisivo del fútbol. Las publicaciones deportivas no nos tienen en cuenta en casi ninguno de sus

elaborados artículos y la publicidad que aparece entre sus páginas es absolutamente masculina.

Perdemos el tiempo adorando un deporte que, tanto hoy como hace veinte años, nos resulta casi imposible practicar. A nivel escolar sigue vetado para las niñas, y a mayor nivel mayor desprecio para cualquier mujer en muchas actividades deportivas. Por eso hiere la sensibilidad ver tanta pérdida de tiempo entre tanta ganancia millonaria. Todo esto tenemos que agradecerémoslo a los distintos medios publicitarios y de resonancia. Esta vez se han lucido, un diez para los magnates que están detrás de todo este complejo, por fin han creado toda una sarta de ilusiones sin ningún tipo de expectativas.

Las personas que aún conservamos capacidad de discernimiento no nos reímos de tanta sandez. También nos envuelve esa locura colectiva, no podemos escapar a las primeras páginas de los diarios o a las noticias estrella de los informativos televisivos y radiofónicos; estas personas nos vemos obligadas a apartar la mirada cuando una multitud enfervorecida copa las calles de una ciudad para que sus jugadores lleven un trofeo hasta el mismísimo altar de una catedral ( no estaría de más alguna entrevista al respecto a la Virgen correspondiente ).

Mientras tanto continuaré aquí solita creyendo firmemente que nuestra maduración como personas nunca debería pasar por escuchar entrevistas chabacanas a tocadores de pelotas y que a nuestra maduración como mujeres le hace un flaco favor cualquier roce con este mundillo plagado de todo menos de deporte.

A pies juntillas me lo creo.

CHONI BELTRÁN,  
domingófoba

## MARY WOLLSTONECRAFT, PIONERA DEL FEMINISMO

Si hay una mujer en la historia que se puede considerar la precursora del movimiento feminista, esa es sin duda Mary Wollstonecraft, un personaje que destacó en su tiempo, la segunda mitad del siglo XVIII, por su trayectoria en defensa de los derechos de la mujer. Influida por las agitadas circunstancias sociales de su época y por el nuevo clima intelectual y político que culminaría en la Revolución Francesa, Wollstonecraft supo aplicar las nuevas teorías reformistas que pretendían la libertad e igualdad de todos los individuos, a la situación de la mujer; ésto le costó la antipatía de amplios sectores de la sociedad e incluso el apelativo peyorativo de “hiena con enaguas” (“hyena in petticoats”) en los círculos más conservadores. Su vida estuvo siempre muy alejada de lo convencional y desde muy temprano estuvo marcada por las ideas ilustradas que se plasmarían en toda su obra.

Nacida en 1759, Wollstonecraft pertenecía a una familia británica de escasos recursos económicos, lo que le permitió una infancia bastante libre y ajena a los encorsetamientos a que las familias adineradas sometían a sus hijas. Autodidacta, pronto mostró su disconformidad con las normas sociales al abandonar su casa en busca de independencia económica, algo inaudito para una joven de la época cuyas ambiciones debían residir únicamente en el matrimonio y la maternidad, y que escandalizó a su familia. Resulta irónico que con el tiempo, y a pesar de tener varios hermanos, fuese ella quien, una vez situada profesionalmente, se encargase de mantener y velar por su padre viudo y sus hermanos más jóvenes. La extrema importancia que Wollstonecraft atribuía a la educación queda reflejada cuando, aún muy joven, decide fundar un colegio en Londres, empresa que, al cabo de varios años y por diversas circunstancias, la acaba llevando a la ruina y la empuja a publicar en 1787 un tratado sobre la educación de las niñas, que la habría de ayudar a afrontar las deudas. A partir de entonces Mary Wollstonecraft no cesará de publicar obras relacionadas con la posición y educación de las mujeres, si bien su inicial desconfianza de la naturaleza femenina dará paso a

una mayor fe en ella tras comprender el poderoso papel desempeñado por el entorno en el desarrollo intelectual de las personas.

Su próxima obra será una novela, *Mary: una ficción (1788)*, publicada tras una estancia como institutriz al servicio de una familia adinerada en Irlanda, una experiencia que le permite observar la vacía e insípida existencia de las mujeres de clase alta. *Mary: una ficción*, acerca de una joven que se rebela ante su destino y que consagra su vida a los demás, supone el regreso de Wollstonecraft a Londres, donde inicia una nueva etapa como escritora y periodista, integrándose en un nutrido grupo intelectual alrededor de su editor en el que también se incluyen William Blake, el político Thomas Paine y el filósofo William Godwin. Wollstonecraft se convierte así en una de las primeras mujeres de la historia que viven exclusivamente de su actividad literaria y, desde su posición, pronto se adhiere al debate político surgido con motivo de la Revolución Francesa entre diversas personalidades de la sociedad británica. En respuesta a una obra del conservador Edmund Burke, en la que éste defiende los derechos divinos de los reyes y la nobleza sobre el pueblo, Wollstonecraft publica su *Vindicación de los Derechos del Hombre (1790)*, una manifestación de su fe en las libertades básicas de todo ser humano que habría de ser el precedente de su obra más polémica y conocida, *Vindicación de los Derechos de la Mujer (1792)*.

Esta obra constituye todo un hito en la historia del feminismo al tratarse de la primera argumentación de tipo racional y filosófico acerca de la igualdad de la mujer con el varón, la necesidad de la emancipación femenina y los beneficios que ésta traería a la sociedad. Estructurada en trece capítulos, *Vindicación de los Derechos de la Mujer* se inicia con una defensa argumentada de la capacidad intelectual de las mujeres y de sus derechos como personas, seguida de una discusión del influjo negativo de determinados entornos sobre la personalidad femenina. Tras hacer un análisis crítico de las teorías sexistas de autores como Rousseau, Wollstonecraft pasa a abordar ciertos temas que, aún hoy, resultan de gran interés para el feminismo, como la necesidad de educar a las niñas de forma no sexista, de crear modelos

válidos para ellas y de destruir las fantasías femeninas ligadas al amor, al matrimonio y a la maternidad. La educación de la mujer no sólo es esencial para su desarrollo personal, sino también para la buena marcha de la familia, institución que Wollstonecraft considera el pilar fundamental de la sociedad y a la que dedica varios capítulos. Wollstonecraft reclama con esta obra reformas sociales a diversos niveles, pero es la idea de la emancipación femenina lo que despertará una mayor oposición en la sociedad británica, aún muy conservadora, si bien es bien acogida en círculos reformistas, llegando incluso a editarse la obra varias veces en un corto espacio de tiempo.

Con el fin de observar la revolución más de cerca, Wollstonecraft viaja ese mismo año a París, aunque su inicial entusiasmo pronto se tiñe de pesimismo ante la crueldad del nuevo régimen. Allí escribe un ensayo sobre la revolución que parece devolverle la fe en el ser humano, y comienza una relación amorosa de tres años con el americano Gilbert Imlay, con quien convive y tiene una hija fuera del matrimonio, institución a la que ella se oponía, lo que reforzó su reputación de mujer bohemia y poco convencional. Sin embargo, Imlay pronto pierde el interés por la relación en favor de sus negocios y Wollstonecraft, desilusionada, comienza a viajar con su hija por Europa en pos de él. Tras una estancia en los países nórdicos en la que vuelve a escribir, regresa a Londres, donde, profundamente deprimida, intenta suicidarse en varias ocasiones.

Superada su crisis, inicia una relación con el filósofo William Godwin, a quien ya conocía y con quien contrae matrimonio en 1797 tras conocer que está embarazada. Este matrimonio resulta un tanto contradictorio si tenemos en cuenta la oposición que ambos habían manifestado públicamente a esta institución, si bien quizá deba entenderse como fruto de la presión emocional y social que debieron experimentar. Su matrimonio fue, no obstante, bastante alejado de lo convencional y permitió a Wollstonecraft iniciar una nueva novela, *María - Los males de la mujer*, que no pudo concluir debido a su fallecimiento a los pocos días de dar a luz a su hija, Mary, por complicaciones del parto. Era septiembre de 1797 y tenía 38 años. Su hija recién nacida habría de pasar a la posteridad como Mary Shelley, esposa del poeta romántico Percy Bysshe Shelley tras huir con él siendo aún muy joven, y

autora de *Frankenstein*, novela en la que, según ciertos críticos, explora el trauma causado por la muerte de su madre en su nacimiento. Su otra hija, Fanny, aunque adoptada por Godwin como hija propia, no corrió igual suerte, pues su temperamento depresivo la llevó a suicidarse a los 22 años.

La muerte de Mary Wollstonecraft supuso la pérdida de una gran pensadora en el campo del feminismo, cuyos años de madurez nos hubieran legado sin duda profundas reflexiones que hubieran contribuido a transformar la sociedad. Sin embargo, a pesar de su corta vida, nos dejó una obra que merece ser considerada la precursora de la lucha femenina por la igualdad, como es *Vindicación de los Derechos de la Mujer*. Aunque en los años posteriores a su muerte y a lo largo del siglo XIX este tratado no recibió la atención debida, quizá porque su radicalismo no encajaba en la nueva oleada conservadora surgida en Gran Bretaña tras la Revolución Francesa, muchas de las ideas expuestas en él aún tienen validez hoy en día, tales como la importancia de la educación no sexista, y han sido en gran medida objetivos a conseguir por las mujeres en las últimas décadas.

## BIBLIOGRAFÍA

- \* Wollstonecraft, Mary 1992 (1792): *A Vindication of the Rights of Woman*. Londres: Penguin. Introducción de Miriam Brody.
- \* Tomalin, Claire 1985 (1974): *The Life and Death of Mary Wollstonecraft*. Londres: Penguin.

## FOTOGRAFÍA

Retrato de Mary Wollstonecraft por su amigo John Opie.

**Patricia Bastida Rodríguez**

## ¡¡¡QUIÉN ME PONE LA PIERNA ENCIMA!!!

Dice Amelia Valcárcel, reputada feminista y filósofa de la Universidad de Oviedo, dice ella que en la sociedad actual hay dos sistemas para optar a puestos de trabajo o a cargos de responsabilidad (para ambos son válidas las formas): la meritocracia y la cooptación.

La MERITOCRACIA consiste en conseguir tu puesto o lugar gracias a los méritos que una misma o uno mismo aporta; la buena formación aquí es imprescindible, ayudada de dotes excepcionales de trabajo y un cúmulo de cualidades indiscutibles.

La COOPTACIÓN ya es harina de otro costal; este sistema se da sobre todo en las altas esferas empresariales o políticas, en general en todos los ámbitos de dominio. La cooptación no necesita exámenes de validez u oposiciones amañadas, se vale de otro tipo de influencias y currículos. Por poner un ejemplo, la amistad es un valor importantísimo al igual que la camaradería o la pertenencia a un mismo clan por no hablar de rancios ideales u otro tipo de afinidades (por ejemplo la de parecerse a un perro, ya sabéis, tener un rabo entre las piernas; léase también y no se deje atrás el tierno caso de amistad de por vida que ha hecho llegar a nuestros días el consorcio Aznar-Villalonga).

Metámonos ya en harina; el primer sistema mencionado, el de la meritocracia, es el más enraizado entre las mujeres. La meritocracia va muy en consonancia con puestos administrativos o con cargos segundones, de esos que le realizan todo el trabajo a la persona que se ha acogido al sistema de cooptación.

Pudiera resultar de mal gusto repetir y repetir palabrejas tan raras, pero seguro que todas tenemos en mente algún ejemplo para cada una de ellas. Quién no sabe aún que los partidos políticos están llenos de mujeres que se pasan trabajando los cuatro años de legislatura para que sus líderes varones continúen en el cargo, o bien puedan acceder a él. Los despachos andan por igual, cincuenta mujeres desarrollándose y currándose miles de ideas para que quince varones tomen la decisión final.

Con esto no estoy estableciendo una diferencia de facultades entre los dos sistemas, no lleno de sabiduría la meritocracia, aunque queda demostrado que la tiene, ni saturó de ignorantes el sistema cooptativo, que algo habrá. Sólo intento explicar someramente el por qué de una sociedad con mayor número de universitarias brillantes que presenta una cúpula política y económica en la que nunca llegan a aparecer en su justa medida. ¡Y aún habrá alguien que se atreva a echar por los suelos la ya más que discutida acción positiva! (En el próximo número de la revista te explicamos de qué va el tema, es muy sencillo).

Cerraré ya este turno maldiciendo mi suerte por ser mujer. Mi hermanito lleva un año trabajando como gerente en la fábrica de mi pueblo gracias a todas las madrugadas de pesca que compartió el año pasado con el director general; yo seguiré enviando mi curriculum salpicado de aceite en honor a todas las horas que me paso en la cocina friéndoles el pescado a los demás.

**FRASE DEL DÍA:** En las mujeres, la solidaridad no es una virtud, tan solo una necesidad para la supervivencia.

Gracias a Amelia Valcárcel por hacer un poquito más pequeño un problema tan grande.

**Choni Beltrán**  
**una sufridora en casa**

## MUJERES QUE LLEGARON ALTO

Si alguien nos propusiese un juego consistente en describir como imaginamos a la primera persona que a bordo de su avión cruzó el Pacífico en solitario en el año 1935, y como vemos a la persona que por primera vez en el año 1927 se ocupó de servir almuerzos a los pasajeros que realizaban un vuelo con la compañía Airways, seguramente la mayoría se llevaría un sorpresa, al descubrir que de la primera premisa la protagonista es una mujer mientras que de la segunda lo es un hombre.

Estas y otras sorpresas también las llevó la abajo firmante cuando cayó en sus manos “Crónica de la aviación”.

No es que en el citado libro aparezcan muchas mujeres, pero las que lo hacen son dignas conocidas por las acciones que llevaron a cabo, ya que todas ellas llegaron muy alto, máxime teniendo en cuenta los obstáculos que tuvieron que salvar por pertenecer al género femenino.

Si bien el primer vuelo de la historia realizado con avión tuvo lugar en 1903 por los hermanos Wright, las mujeres no se incorporaron al mundo de la aviación hasta 1910, fecha en la que por primera vez una mujer, Elise Dereche consigue el título de piloto, con el carné número 36 del Aero Club de Francia..

A partir de ahí el entusiasmo que las mujeres sienten hacia la aviación es tal que la aviadora Jane Herveux abre en 1911 una escuela de aviación exclusivamente destinada a mujeres; y empiezan no sólo a aparecer en exhibiciones aéreas, sino que ganan concursos como la Copa del Rei de Italia .

Así nos encontramos en la década de los años veinte con mujeres famosas por su osadía y sus proezas, como es el caso de Adrienne Bolland, primera piloto de pruebas, especialista en rizados -maniobra que en la aviación se denomina “looping”-, que de ciudad en ciudad efectuaba demostraciones y bautismos aéreos, y que trabajó para la sociedad de Propaganda Aeronáutica, dedicándose a dar renombre a la aviación francesa.

Por otro lado están las grandes aventureras, que realizando largos vuelos en solitario, cruzaron océanos y continentes. Entre ellas está Mary Baily, que desde Londres llegó a Ciudad del Cabo (1929) consiguiendo el Britannia Trophy.

También hay que citar a la británica Amy Johnson que desde que realizó su primer vuelo como pasajera tuvo muy claro que quería ser piloto, y se hizo socia del London Aeroplane Club y compaginó su trabajo de mecanógrafa con las clases de vuelo, hasta que obtuvo el título de piloto. A continuación decidió aprender todo lo posible sobre motores, por lo que todas las mañanas de 6:00 a 8:30 horas trabajó como mecánico en Stag Lane, sede de su Aero Club, antes de ir a su trabajo en Londres para ponerse frente a su máquina de escribir, regresando por las tardes al trabajo de los motores. Después de haberse convertido en un experto piloto y técnico en motores comenzó los preparativos para un vuelo en solitario que la llevaría hasta Australia.

Pero si entre todas estas mujeres hubiese que destacar a una, sin duda alguna sería la americana AMELIA EARHART, primera mujer sobre el Atlántico, voló en solitario con el PC A.2 en autogiro, batió récord mundial de altitud, en el año 1935 fue el primer piloto que cruzó el Pacífico en solitario, y desapareció en 1937 cuando se proponía a realizar la vuelta al mundo, y cuando llevaba recorridos ya 33.000 kilómetros.

Así nos encontramos que la aviación enganchó a mujeres de distintas nacionalidades y procedentes de muy distintos ámbitos laborales, como Maryse Hilsz que de su profesión de modista pasó a una entrega total a la actividad de paracaidista y saltó del taller de costura al campo de la aviación, llegando a Tokio desde París (1933), compitió para mejorar récords de altitud, y en Octubre de 1.944 entró en el Armée del l'Air, donde recibió el grado de subteniente piloto, adscribiéndose al grupo de enlaces aéreos ministeriales en Villacoublay.

Capítulo aparte merece el papel que jugaron las mujeres en la aviación militar y al que ningún manual de historia o enciclopedia (salvo las específicas de aviación) hace referencia.

Durante la Segunda Guerra Mundial la colaboración de las mujeres fue decisiva. Las Americanas WASP (Women Air Service Pilot) se formaron en una base-escuela de Avenger, que sólo admitía mujeres. Estaba situada en pleno desierto y bajo una temperatura permanentemente cercana a los 38° C; las aviadoras estaban sometidas a duros entrenamientos, alojándose en barracones y levantándose al alba para iniciar una jornada laboral de dieciséis horas. Se encargaron de transportar aviones desde su lugar de construcción hasta las unidades a las que estaban adscritos. La USAAF (Us Army Air Force) admitió 916 Wasp, que trasladaron 12.650 aviones de 77 tipos diferentes, dejando algunas de ellas la vida en ello.

Inglaterra también contó con la participación de las mujeres piloto del ATA (Air Transport Auxiliary) que en misiones peligrosas y pilotando en condiciones difíciles, sin radio y con mapas a menudo incompletos transportaron 308.567 aviones desde sus lugares de fabricación a los de destino, encontrando la muerte en servicio algunas de ellas, entre las que se incluye Amy Johnson (1941), desaparecida a la vuelta de una misión en Francia.

Pero la intervención que hay que subrayar es la de las aviadoras soviéticas, ya que estas entraron directamente en combate. Desde el verano de 1941 se organizaron regimientos de mujeres piloto y fundaron tres regimientos: el 586° y el 587° Regimientos de Caza Diurna, y el 588° Regimientos de Caza Nocturna. Algunas llegaron a ser mandos incluso en unidades masculinas, la más célebre Lilya Litvyak, as con doce victorias, murió en combate en 1943 y recibió exequias nacionales.

Como vemos las mujeres llevaron a cabo una labor para la que se hubiesen necesitado muchos hombres adiestrados, necesarios en el frente, por lo que su presencia estaba motivada (como ocurría en otros ámbitos) por la necesidad. Una vez terminada la contienda las mujeres piloto quedaron relegadas y no sólo permanecen en el olvido si no que se ha silenciado su

existencia. Por eso, cuando por casualidad cae en nuestras manos un manual especializado donde nos muestran pinceladas de sus acciones, la primera reacción es de perplejidad y de sorpresa, para dar paso a otra de reproche ante las manipulaciones que de la historia se hacen y que siempre nos perjudican.

En las décadas siguientes también hubo mujeres valerosas y arriesgadas. Ejemplo de ello es Jacqueline Cochran, el alma piloto de la USAAF, pasó la barrera del sonido pilotando un reactor F-86 Sabre a 1.049 Km/h, en 1953. Además de otros negocios ha sido miembro directivo del Northeast Air Lines, consultora de la NASA, y miembro de un comité de la George Washington University.

Todavía en 1984 cayó otro bastión de la supremacía masculina, con Lynn Ripplemayor como primera mujer comandante de un Jumbo.

Hasta aquí sólo he dado cuenta de una pequeña muestra de mujeres que merecen ser nombradas, pero hay otras muchas, unas célebres y otras anónimas, que con un golpe de ala han dado un paso importante hacia la igualdad de hombres y mujeres. ¡Ojalá un día les hagamos justicia y las situemos en el puesto que merecen!.

## ENTREVISTA A TINA SUÁREZ GUEMBERENA

### PREMIO PURIFICACIÓN TOMÁS 1999

*...Sed felices,  
perfumad el nuevo jardín formado.  
Yo he de amar y perdonar  
a quien de mi os ha alejado.*

*“ Nací en Madrid en julio de 1930. Vine para Asturias en el año cuarenta, con diez años. Por lo tanto me considero asturiana de cultura y de nacimiento también.”*

Sin duda fue aquella una época convulsa. Su padre, maestro y guardia civil republicano lo represaliaron en plena guerra y vino castigado para los montes de Riosa (en Riosa era donde estaban los maquis), más tarde lo enviaron a La Manjoya. Tina y sus hermanos llevaban noticias y comida a los maquis. Lo dejaban en unas piedras que los propios maquis marcaban con una cruz. Su padre murió en 1940 en una explosión en la fábrica de la Manjoya. Entonces a Tina la llevaron interna al colegio de La Milagrosa. *Allí empecé a notar la injusticia. Para mí aquello era muy injusto porque había niñas que eran de pago y niñas que no lo éramos.*

Pasaron los años y empezó a luchar por las mujeres allá por los sesenta, cuando aún no tenía sus dos hijos pequeños. Trabajaba en la gestoría de su marido y de camino al trabajo solía hacer la compra en la plaza. Allí se enteró de que las mujeres que venían de los pueblos con las cestas en la cabeza, no tenían absolutamente nada.. Llegaba un policía municipal y ellas tenían la obligación de pagarle un dinero sin obtener nada a cambio “ *A mí, eso me parecía una injusticia ¡otra vez!* ”. Preguntó, luchó y logró localizar la plataforma feminista y así conseguir ayudar a aquellas mujeres de la plaza, a través de lo que ahora llamaríamos más o menos “autónomos”, ellas pagaban una cantidad (pero ya no al municipal de turno) y con eso obtenían, aunque

miseria, una pensión. Seguramente ahora nos cueste a la mayoría entender que aquellas vendedoras no tuviesen o conociesen sus derechos, pero era precisamente ese desconocimiento lo que hizo que dudasen de la buena voluntad de Tina. Ella pretendía ayudarlas sin pedirles nada a cambio y eso todavía ahora es difícil de creer.

Más tarde Tina ingresó en el Partido Socialista y allí se encontró “*nuevas injusticias*” Eran pocos, pero sobre todo eran pocas mujeres, salvo en las Cuencas, especialmente en las del Nalón, donde había casi más mujeres que hombres. Entonces se reunieron unas cuantas mujeres del partido, entre ellas Paz Fernández Felgueroso, Carmen Veiga, Loli Iraizoz, Pili Alonso, Magali, Tina....que junto con las mujeres del partido de Andalucía y Cataluña y a raíz del XXVIII Congreso Federal de PSOE, formaron un grupo de trabajo que se llamó Mujer y Socialismo. Se dedicaban a cosas distintas, cada una dentro de sus posibilidades a lo que mejor sabía hacer. A Tina le tocó trabajar con las mujeres de la Cuenca del Nalón donde no lo tuvo nada fácil en sus comienzos ya que no se creían que “*una señorita de Oviedo* “ fuera a hacer nada por ellas, sin más... “ *Cuando nos dimos cuenta, aquellas mujeres eran analfabetas: sabían leer, pero no sabían lo que leían, sabían escribir, pero lo que hacían en realidad era copiar. Les procuré enseñar lo poco que yo sabía y más tarde nos dedicamos a cosas prácticas como coser, bordar, tejer...*”.

Por aquella época Mujer y Socialismo, ya se había hecho una organización fuerte. El poder percibía que las mujeres empezaban a acumular demasiado del mismo... Decidieron entonces, desde Mujer y Socialismo, hacerse con las secretarías de organización y empezaron a luchar por la cuota del veinticinco por ciento para que las mujeres accedieran a las listas electorales. Es cierto que ya había mujeres en las listas electorales, pero se trataba de mujeres de valía excepcional: Carlota Bustelo, Carmen Mestre, Ludivina Garcia, Purificación Tomás... “ *esas mujeres eran algo así como las cabezas, mientras que las otras éramos los soldaditos*” . Trabajaron en UGT, trabajaron en el Club Cultural de Oviedo, empezaron a luchar en el año ochenta por el divorcio, etc....

Una vez conseguido el objetivo de las cuotas, el movimiento Mujer y Socialismo, perdió buena parte de su razón de ser. Los hombres y las mujeres no ven igual la política, no son mejores ni peores, sino que simplemente ven las cosas de forma distinta y eso hace imprescindible que haya un sitio para las mujeres en los lugares de decisión. Así pues, Mujer y Socialismo es sólo un recuerdo. A día de hoy, algunas luchan en asociaciones, pero no ya como mujeres del partido, sino simplemente como mujeres.

- **Tina, ¿cómo te has formado a lo largo de todos estos años?**

*“ En el socialismo me formé porque tuve la suerte de que cayeran en mis manos libros escritos por Tierno Galván publicados en Argentina. En cambio en las cuestiones de mujer creo que me formé a mi misma, porque me formó la injusticia. A mí me parecía que contra la injusticia no podíamos hacer nada si no formábamos a las mujeres. Debíamos ser capaces de conseguir que las mujeres pudieran ser capaces de ganarse su pan.”*

- **¿No percibes un cambio muy grande en la situación que nos describes en los años sesenta y las luchas de las mujeres de hoy?**

*“ Yo no creo que las direcciones y las cúpulas políticas hayan cambiado realmente. En los puestos relevantes están en su mayoría las mismas mujeres de entonces, mujeres que por otra parte, desde siempre se han distinguido por su gran valía. Y cuando en los partidos sobra alguien en un cierto ámbito, siempre sobra una mujer o un joven...”*

- **¿Qué explicación encuentras al descenso de participación ciudadana en los grupos feministas desde los años sesenta?**

*“ Llegó un momento en que las feministas ya no tenían tanto por qué luchar. Las intelectuales se dedican a escribir libros y las no intelectuales a trabajar*

*individualmente. Hoy ya no se habla de feminismo, se habla de género, y la idea de feminismo tiende a desaparecer colectivamente, aunque no individualmente, porque una mujer siempre encontrará algo por lo que luchar.....Las feministas radicales que tanto nos ayudaron en una época, hoy ya no tienen razón de ser.”*

- **¿Acusarías de insolidaridad a las mujeres que hoy están liberadas, a las mujeres que hoy viven mejor?**

*“ Si me dejo llevar por el sentimiento que me produce la pregunta, sí. Porque si no vives el problema a su lado, si no vives el problema en la calle, sino que lo vives desde tu despacho detrás de tu ordenador, es difícil ver la realidad de la gente. Y las mujeres de a pie, no las intelectuales, sufren el problema de la soledad, mientras que las intelectuales sufren el problema de otras maneras.....Cuando nos reuníamos en una librería de Madrid llevada por feministas, se notaba inmediatamente qué mujeres vivían del feminismo y qué mujeres trataban de hacer algo por el feminismo.....Siempre ha habido mujeres que se han aprovechado, igual que siempre ha habido hombres que se han aprovechado. “*

- **¿No crees que las mujeres de hoy sufren una auténtica esclavitud al tener que realizar una doble jornada de trabajo, fuera y dentro de su casa?**

*“ No, no me lo creo, porque una mujer que no sale de casa tendrá la cultura que le llegue a través de la televisión y dependerá del salario de su marido, mientras que la que trabaja fuera de casa, siempre se desarrollará más en sociedad y tendrá garantizado su pan . Sí, en cierto modo son esclavas de esa doble jornada, pero han adquirido una independencia económica y una cultura que entre cuatro paredes nunca hubieran logrado.”*

- **¿Dónde encuentras más trabas para las mujeres, en los grandes ámbitos o en las pequeñas cosas cotidianas?**

*“ Yo creo que en las pequeñas cosas cotidianas, porque todo paso que dé adelante una mujer va a hacer a un hombre tener que dar un paso atrás....Cuando se logró que en España hubiera mujeres juezas o directoras de orquesta, yo creo que fue porque cogimos a los hombres con el pie cambiado.....En las cúpulas siempre ha habido mujeres y siempre las habrá, pero son mujeres que por cultura, por educación, por apellido, por herencia, siempre van a estar ahí, y ¡ haber quién las quita!, pero en los pequeños ámbitos, las mujeres tienen que estar constantemente demostrando lo que valen.....Las mujeres no luchamos por las grandes mujeres, sino por las mediocres. A los hombres se les permite la mediocridad, pero a las mujeres no, las mujeres siempre tienen que estar demostrando que son las mejores.”*

- *¿Es posible que las mujeres aún tengamos miedo de actuar, de decir lo que pensamos...?*

*“ Tenemos mucho miedo, y por más que nos decimos unas a otras que a andar se aprende andando y a hablar se aprende hablando y que todos los verbos se aprenden practicándolos, cuando llega la hora de la verdad las mujeres siempre tenemos más pudor. Ellos no suelen tener pudor.....Nosotras, algunas, tenemos una escuela muy dura, y es que se nos enseñó que sólo teníamos que hablar cuando no estuviéramos de acuerdo con algo y como mucho para hacer una propuesta, y si lo podíamos hacer todo en uno ,mejor.”*

- *¿Y cuánto crees que nos queda a las mujeres por luchar?*

*“ Yo creo que las mujeres siempre tendremos que seguir luchando. Seguramente ya no tendremos que luchar por cosas tan fuertes, contra injusticias tan graves como las que sufrimos un tiempo, eso creo que, poco a poco, lo iremos superando, pero será muy difícil que las mujeres lleguemos un día a caminar al mismo paso que el hombre, porque siempre habrá personas que dominen a otras y a las mujeres se nos domina de muchas*

*maneras sobre todo por el estómago y los sentimientos. Y en esas dos cosas las mujeres fallamos....Para que se dé una auténtica igualdad debe tratarse de una igualdad social y no hemos sabido preparar a la sociedad para ello....”*

**Gracias Tina,  
siempre es un placer tomar un café contigo.**